

FILOSOFÍA ANALÍTICA: LA CRÍTICA SISTEMÁTICA DE AARON PRESTON

Johnny Octavio Obando Moran*

“el discurso de muchos filósofos analíticos contemporáneos es tan simple cuanto una iglesia barroca y tan clara cuanto la lama” (H-K Glock)

Resumen

Daré cuenta aquí de las vicisitudes de la reflexión de Aaron Preston en su sistemática crítica del movimiento analítico. Para lo cual me remitiré a algunos de sus materiales. Trataré de resaltar que la crítica prestoniana apunta a mostrar con claridad los alcances y límites de este movimiento y filosofía analíticas. Y se mostrará también que, muchas de las llamadas cualidades del movimiento analítico no son otra cosa que manifiesta ignorancia de consideraciones básicas exigidas para el abordamiento de la historia de la filosofía. Enfatizaré el papel de la última etapa del movimiento analítico que hace un recuento histórico de su propio proceso apuntando a resaltar aspectos como autoconciencia, reivindicación de la metafísica y la historia. Pondré de relieve cuestiones temáticas generales de los representantes de esta última fase, como de los enlaces que suscitan sus reflexiones que resultan, precisamente, todo lo inverso del momento inicial de este movimiento. Llamaré la atención sobre una audaz tesis de Preston: el llamado movimiento analítico no pasó de ser una ilusión.

Palabras claves: movimiento analítico; alcances; límites; última fase; nuevos temas; genealogía; filosofía analítica.

Abstract

I will give here a short account of the process of Aaron Preston's thought respecting his systematic criticism of the analytical movement. In doing so, I will refer to some of his texts. I will try to stress that Prestonian criticism aims to show clearly the range and limits of the analytical movement and philosophy. And we will also show that many of the so-called merits of the analytical movement are nothing more than sheer ignorance on the demanded basic considerations for the approach of the History of Philosophy. I will place more emphasis in the role of the analytical movement's last stage, in which this movement makes an analysis of its own process trying to stress aspects such as self-consciousness, and the vindication of metaphysics and history. And I will underline general thematic questions of representative thinkers of this movement in its last phase, as much as the connections resulting from their reflections, which, precisely, end by being all the opposite of what was set out by them in the beginning. I will draw attention on an audacious thesis by Preston: the so-called analytical movement was nothing but an illusion.

Keywords: analytical movement; range; limits; last phase; new subjects; genealogy; analytical philosophy.

* Doutor em Filosofia pela UFRGS. Professor da Universidade Federal da Integração Latino-Americana. *E-mail:* jomoranobando@yahoo.es

Contextualización de la temática

Aaron Preston es un filósofo y profesor de filosofía de nacionalidad estadounidense que ha trabajado y trabaja sistemáticamente al movimiento y filosofía analíticos.

Llamo la atención sobre él porque no se considera este trabajo de tipo panorámico y crítico como serio o, simplemente, se desconocen o dejan de lado porque es más fácil proseguir con la vieja costumbre de las instituciones universitarias filosóficas, repetir lo internacional sin reflexión y enraizamiento espiritual alguno con nuestra tradición filosófica. La más neta filosofía anatópica.

En esta línea, sería interesante, igualmente, hacer la deconstrucción de como las historias de las filosofías en América Latina se muestran límpidas, sin disidentes, y yerbas no aromáticas para el gusto filosófico. Ni menos hacer notar como las filosofías son ‘limadas de asperezas’ y reducidas a lo lógico-hermenéutico o lógico-exegético cuando recepcionadas en el ambiente universitario filosófico de América Latina.

En general de la exposición sistemática de sus ideas, nosotros haremos comentarios procurando diferenciar en todo momento lo que es de Preston y lo que es de mi pertenencia, y en todos los casos lo indicaré de esta manera “estimamos o decimos nosotros en este párrafo” o algo parecido. El resto, como será fácil de entender, pertenece al Profesor Preston.

Aquí haré un seguimiento de la producción facilitada por este autor en su sitio web. Los subtítulos corresponden a los artículos y libros de Preston, la bibliografía se encuentra al final del artículo. Hechas estas aclaraciones entremos en materia.

- Prolegomena to any Future History of Analytic Philosophy.-

La filosofía analítica contemporánea en la estimación de alguno de sus seguidores [Apud Preston de Biletzki y Matar], encuentran que se ha de revitalizar. Se encuentra entre los que así piensan H. Putnam e Hintikka. Así la sobrevivencia de esta filosofía solamente tiene sentido si se reconoce el valor del último Wittgenstein en filosofía.

Nosotros diremos en este párrafo lo siguiente: El neopragmático analítico Richard Rorty estima que la filosofía analítica en los EEUU culmina en W. Quine, el segundo Wittgenstein, Sellars y Davidson, los cuales apagaron las diferencias entre lo semántico y lo pragmático y, finalmente, que el lugar natural de la filosofía analítica son las aguas del neopragmatismo [Rorty: 24-25].

La misma opinión es compartida por el destacado filósofo hispánico Jaime Nubiola, solamente que él lo enuncia de manera algo diferente: el resurgimiento de la filosofía analítica procede de su unión con la filosofía pragmática, es decir, como neopragmatismo analítico [Nubiola: 1999].

Este problema ha llevado, ahora Preston y de manera bastante sistemática, a un creciente número de autores a preocuparse por lo que se llama o caracteriza, específicamente, como la filosofía analítica [Apud Preston de Corrado: Baker y Hacker; Cohen; Hylton; Charlton; Coffa; Griffin; Dummett; Clark; Fallesdal; Monk; Haecker 1997; Capaldi; Strollo; Hanna; Soames, y otros [Preston: p. 448]²¹ .

²¹ Llamo la atención del lector que esa línea de crítica a la filosofía analítica no se conoce en el Perú o se conoce muy poco en Hispanoamérica. En otros términos: no se toca el asunto. En la filosofía de lengua portuguesa, Brasil, poco o nada se habla de este problema cuestionado severamente por este autor Preston, o, en su defecto, se usa la consabida táctica de limpiar las diferencias y contextos de todos en la región de la lógica. Sería interesante poner más atención en la historia y especificidad de la filosofía estadounidense, antes que anglosajona, en la medida que la usamericanización de nuestra filosofía y sociedad en A. L y los Caribes es muy clara.

A mediados del siglo XX, dice Preston, la filosofía analítica creía que había traído la revolución a la historia de la filosofía, que era el inicio de una nueva era filosófica. Incluso remarcaban que la historia de la filosofía había tenido dos grandes hitos: el primero con Descartes que desplazó la ontología por la epistemología, y el segundo que se dió con el *giro lingüístico* en los años tempranos del siglo XX, específicamente en la década del 30, donde el lenguaje viene a ser materia de esta filosofía, y se acepta que lo que ahora se llama “filosofía analítica” está conectada con esta segunda revolución [Apud Preston de Clarke: 1997] [Preston: p. 449]. Hacker mismo estima que antes de 1970 el movimiento analítico creía firmemente que estaba limpiando los establos de Augías.

Un efecto importante de la reciente investigación es que nos ha capacitado para visualizar la importante diferencia de las ‘microrrevoluciones’ en el movimiento analítico. Sin embargo, no se puede perder de vista el hecho que la filosofía analítica fue - en otro tiempo - popularmente un pensamiento que había hecho una “macrorrevolución” en la historia de la filosofía en general, donde las varias fases del movimiento analítico eran popularmente tomadas por ser fases de semejante historia de la filosofía. Precisamente porque ellos eran comprendidos estar trabajando dentro de los parámetros de un nuevo régimen instituido por esta ‘macrorrevolución’ analítica.

Ahora esta macrorrevolución, esta fundamental ruptura con el pasado, es usualmente comprendida como haber tomado un lugar dentro del giro del siglo XX [Preston: p. 449]. En los mejores días de la filosofía analítica un número de filósofos analíticos hicieron esfuerzos por colocar la filosofía analítica como continuación del todo [subr : OO] de la filosofía por asimilación de la historia de la filosofía a su movimiento (Preston: p. 451)

En general los filósofos occidentales, decimos nosotros en este párrafo, cuando hay una filosofía que levanta su horizonte en occidente modificando la perspectiva dominante, corren para indicar que es una “nueva era” filosófica. En el movimiento analítico es notorio porque ellos llegaron con toda una parafernalia bombástica. En suma, la montaña parió un ratón mutante. Es así con las filosofías, es así con la ciencia, y un largo et cetera. Pero lo triste es que el ratón sigue creyendo que nació coronado, no es mutante y el resto padece de amnesia.

Cuando en general se habla de la crisis de la filosofía analítica, prosigue Preston, se hace en el sentido nominativo, es notorio este uso desde 1940 para expresar una nueva aproximación a la filosofía en el mundo anglosajón. E. Nagel lo usa en sentido nominativo y no en el sentido adjetival. Desde 1949 Arthur Pap usa el término ‘filosofía analítica’ para referirse a una ‘escuela de pensamiento’ [Preston: p. 455].

Arguye Preston que no se entiende porque la fase actual del movimiento analítico se sigue llamando ‘analítica’ con relación a la primera fase, cuando hay un obvio cambio en la perspectiva. Este cambio de nominativo para el adjetival es un cambio de definición esencial [Preston: p. 456]. Hacker en sus escritos de filosofía lo usa en sentido adjetival [Preston: p. 456].

El error esencial de la tendencia contemporánea de la filosofía analítica es que cambian el significado, superponen el significado, de un fenómeno que se desarrolló a fines del XIX y muy tempranamente durante el siglo XX [Preston: p. 459]. Para decirlo de otra manera. Se basan en una popular opinión de la filosofía analítica que existe ahora como escuela de filosofía, y cuya ruta habría sido trazada muy tempranamente en el siglo XX. Los historiadores contemporáneos de la filosofía analítica parecen tener la creencia en la existencia de una escuela de filosofía analítica que se expresa en el presente y que basta revisar

el concepto de él [Preston: p. 460]. Sin embargo es claro que hay una superposición conceptual.

Hubo un cambio desde el inicio de la filosofía analítica que hasta 1940 incluía una serie de tendencias, y pasó a ser una especie de escuela que se basa en un método desde esta década; y hay un cambio de sentido del concepto tomando uno por otro; entonces, no se entiende la supuesta continuidad entre una y otra, como tampoco está claro como se puede superar una crisis de una escuela que no existe [Preston: p. 463], que es, simplemente, una ilusión.

Sin contar con el hecho manifiesto - prosigue el crítico - que la tendencia contemporánea del movimiento analítico (que comienza por la década del 40 del siglo XX) inicialmente asimilaba la historia de la filosofía al movimiento analítico, ahora asimila la filosofía analítica a la historia de la filosofía. La tendencia contemporánea del movimiento analítico en su fase temprana se extinguió con la filosofía lingüística cuyos proponentes suministraron su *leit motiv*. El destino de la tendencia contemporánea está, con todo, no decidido [Preston: pp. 451-452]

En síntesis, decimos nosotros, la afirmación de la tesis siguiente es, realmente, drástica: la escuela analítica es una ilusión.

Y el núcleo duro de la argumentación prestoniana radica en esto:

1) Se pasó entre 1900 y 1940 de una serie de tendencias y confluencia de tendencias, para denominar la filosofía analítica, a una escuela de pensamiento que se basa en un método;

2) Hay un cambio de sentido del concepto tomando uno por otro, no hay continuidad, sin embargo se presume ésta;

3) Del paso inicial de deglutir la historia de la filosofía como un todo, al modesto reconocimiento de considerar la filosofía y movimiento analíticos como parte de la historia de la filosofía de occidente.

- Conformism in Analytic Philosophy: On shaping Philosophical Boundaries and Prejudices.-

En este artículo nuestro autor argumenta la siguiente respuesta a la pregunta: ¿Cómo es que la filosofía analítica existe no siendo una escuela de filosofía? Aquí Preston amplía el contexto de explicación de su primer artículo (Prolegomena). Apelaré, para desenvolver su respuesta, a la hipótesis del conformismo, es decir, que es una entidad social unificada por memes interaccionales y que se mantienen por transmisión en alta frecuencia.

El meme es una unidad de información cultural, tal como una idea o práctica cultural, que es transmitida verbalmente o por acción repetida desde una mente a otra. Y precisa más el autor: los memes pueden transmitirse ciegamente, más o menos espoleados como un proceso mecánico sobre el instinto humano, un poco mejor que la comprensión humana. Esta es la noción de conformismo humano.

No es algo conciente, guía la conducta sin anunciarse por sí misma. Es imitación. Y encierra obvias ventajas, entre ellas facilita la interacción con otros seres humanos. Son resistentes al cambio, selectivos, conservadores, y posibilita la unidad de varios grupos humanos con criterios de inclusión y exclusión conceptual. Así, un primer momento antimetafísico del movimiento analítico puede haber sido un meme interaccional adoptado para pertenecer a la 'escuela'.

Así esta escuela analítica no se unifica por los filosofemas, se unifica por memes interaccionales. Mas las motivaciones cambian. Indica P. Hacker que antes de la década del 70 del siglo XX europeo el movimiento analítico tenía fervor revolucionario, y una creencia apasionada en que ellos estaban limpiando los establos filosóficos de Augías con el método lingüístico (idea que ya hemos indicado antes: OO). El giro al análisis lingüístico -

en la década del 40 - hizo aparecer la creencia que la unidad del movimiento venía del giro lingüístico, y pasó a ser un boom social en la segunda postguerra mundial.

Dejándose de lado que el análisis tenía otros sentidos antes de esta década del 40, hay que decir, sin embargo, que es una ilusión. La filosofía analítica nunca fue poseída por alguna doctrina definida, nunca logró una unidad filosófica como nunca fue una escuela de filosofía.

Se responde a la pregunta inicial ¿cómo es que la filosofía analítica existe no siendo una escuela de filosofía?: “the conformist hypothesis -the view that the original unity of analytic philosophy was grounded in interaccional memes propagated by norm conformism - is the most plausible explanation for the phenomena” [Preston: p. 22].

¿Fue la propagación de los memes interaccionales los que dieron la visión de unidad de la filosofía analítica? A diferencia de A. Preston, decimos nosotros, el historiador de la filosofía estadounidense Bruce Kuklick indica la razón, de una manera dura y plausible, de aquello que permitió el paso en esta decisiva década del 40 del siglo XX usamericano, de múltiples tendencias antes del 40 a una escuela con un dominante método en la década del 50, dice así:

“Los pragmatistas clásicos habían pensado que la filosofía podía cambiar el mundo; la generación de entreguerras tenía la preocupación que aquella no había cambiado el mundo; por 1950 los filósofos se habían limitado al papel de encogerse de hombros, y plenamente. Al enfatizar que la filosofía estaba alrededor del lenguaje, los filósofos indicaban una nueva impotencia. La dimensión de su impotencia fue la trivialización de otros campos de la filosofía. Aunque los analíticos no desplazaron los más tradicionales temas de la filosofía como, significativamente, el positivismo lógico, empero ignoraron los temas cuando estos temas podían ignorarse” [Kuklick: p. 246]

Y precisamente con la actitud de indiferencia:

“Justamente con esta opción de encogerse de hombros por los estadounidenses durante la marea alta de la Guerra Fría contra el comunismo, desde 1945 hasta la temprana década de 1960, pudo construirse como una “verdadera” filosofía. Los analíticos definieron estrechamente los límites de la filosofía, delimitando las pocas cuestiones que fueron tomadas como constitutivas del pensamiento universitario, y marginalizaron muchas otras. El análisis fue la filosofía del imperial occidente democrático, conjuntamente con su socio menor Gran Bretaña. No solo el aspecto político también el metafísico fueron dejados de lado, desapareció así el alma de la investigación alrededor de la naturaleza de la filosofía” [Kuklick: p. 247].

La razón fue política estima este historiador de la filosofía. Fue parte de la lucha contra el comunismo en un proceso iniciado en la década del 40 del siglo XX estadounidense. Y Kuklick dice más todavía: la reducción temática de la filosofía a una delimitación temática antojadiza de los analíticos, unido a su método, apuntaron a *desosar* lo medular de la filosofía: la investigación respecto al ser.

Se puede pensar, entonces, decimos nosotros, que ¿lo que en los pragmáticos clásicos comenzó como una legítima reivindicación de la naturaleza espacio-temporal de la comprensión del ser por el entendimiento, desde la década del 40 y por razones políticas, es instrumentalizada esta filosofía con *finés políticos y lo filosófico se torna otro medio de realizar la política?*, o ¿dónde ambas se mezclan y se instrumentalizan mutuamente con *finés* ya no teóricos sino políticos, y dentro de ellos se delimitan los filosóficos?

Por consiguiente, la reducción de la filosofía analítica como la negación temática y metafísica de la filosofía fue, centralmente, un hecho político y, secundariamente un hecho filosófico. Pero el hecho político significó el apuntalamiento del hecho filosófico – el sistema

universitario en general y la filosofía académica en particular como punta dentro de la punta del iceberg político-económico - caracterizado por la reducción a simple metodología filosófica, y reducción de la naturaleza de la temática filosófica.

Aquí haré una digresión sobre la vieja relación de mediano y largo alcance de la filosofía con el poder político, relación que cobra diferentes matices en el proceso de la historia de la filosofía que va de formas toscas a sofisticadas, mas siempre favorecidas las filosofías dominantes por un contexto político represivo, o, que emergen como dominantes, y se asientan posterior y filosóficamente, teniendo como punto inicial un contexto represivo.

En perspectiva histórica de mediano y largo alcance hay que decir que el triunfo del idealismo filosófico, el teísmo cristiano, entre el siglo I y el XVI fue gracias a la represión política que dejo vivir lo trabajado y depurado filosóficamente contra el materialismo y hedonismo.

Entre el siglo XVI y XVIII gracias a la represión feudal - y de los aspirantes burgueses al poder - lo fue contra todo pensamiento panteísta y materialista que se manifestara. En el siglo XVIII y XIX por el cerco que impuso la ilustración liberal empirista a lo Locke y D'Alambert.

En el siglo XX prosigue con la censura jerárquico filosófica de la institución universitaria, y la actual industria filosófica universitaria - y los constantes saltos reduccionistas aquí grosso modo mencionados -, hasta llegar al extremo más estrecho del embudo que pretende monopolizar, seleccionar y administrar sectariamente la filosofía a través de 'La' filosofía analítica en la esfera universitaria: 'o estás conmigo o contra mí'. Eco filosófico anglosajón del eco político anglosajón estadounidense.

En América Latina y los caribes el proceso de mediano y largo alcance fue otro, la filosofía nació hecha, o fue implantada, al modo occidental hispánico o portugués o

inglés o francés u holandés: arrasando con todo lo precolonial, e imponiendo partir - naturalmente - del 'punto cero' occidental y cristiano.

Impuesto el modelo de sistema universitario, el modelo de conocimiento y el modelo de valoración y uso del conocimiento sobre el dicho sistema, se montan las capas posteriores que, ciertamente, también evolucionan.

Lo conflictivo entre el corto y mediano plazo hay que observarlo en los procesos desarrollados en estas fechas: constitución de los estados nacionales en las revoluciones independentistas, los caudillismos, la fase positivista, los golpes militares, etc. La relación poder político y filosofía, y básicamente filosofía universitaria en el siglo XX latinoamericano y caribeño, fue una relación apenas de conflicto en el aspecto coyuntural, no así visto en el horizonte del mediano y largo alcance.

Retomando la exposición. A la luz de esta cuestión se podría leer la importancia que asume el trabajo de Preston para una serie de interrogantes, y del retorno de la última fase del movimiento analítico a la metafísica, la autoconciencia y la historia.

La ruptura fenomenista generada por el naturalismo, el materialismo y el inmanentismo usamericano (los Sellars, Armstrong et al) con la tradición fenomenista inglesa de Locke-Hume, significaría dentro de la misma tradición filosófica usamericana iniciada desde los cuarenta en un sentido político y francamente pro-sistema liberal, significaría, reitero, en la década del 90 y la primera década del siglo XXI estadounidense, un auténtico fracaso histórico. Lo sería así al desarrollarse una tendencia, la naturalista y materialista, en contra de la tradición fenomenista anglosajona estadounidense encarnada por el pragmatismo, los analíticos y los pragmático-analíticos.

Es más, decimos nosotros, temáticamente habrían ido más allá --con el inmanentismo, el naturalismo y el materialismo-- de lo que

ellos mismos pensaron como proceso filosófico general. Para decirlo de otra manera. Se desataron nuevas fuerzas espirituales y políticas dentro de este clima de posguerra, donde el inmanentismo, el naturalismo y el materialismo pasaron a tener mayor consistencia porque se reforzó la autoridad de la ciencia y el naturalismo cientista.

Se impondría, estimo, una revisión más detenida de los eventos en el campo de la actividad de las universidades usamericanas y sus departamentos de filosofía y humanidades afectadas por la posguerra entre 1945 y 1950, es sabido, en términos generales, que desde 1947 se vivió en USA un clima muy tenso políticamente respecto al comunismo²² Y, por último, saber en

²² Belfrage, Cedric: The American Inquisition 1945-1960: A Profile of the "McCarthy Era" "As Belfrage shows, this era opened long before McCarthy. The House Un-American Activities Committee (HUAC) began in 1938, under the chairmanship of Martin Dies, to set the pattern McCarthy was to follow, and the Smith Act was first successfully used against antiwar political dissidents, members of the Socialist Workers Party, in 1940. (New Yorkers old enough to vote then will probably date the beginning with the Rapp-Coudert Committee's vicious attack on City College and the other members of our City University system.)" Recensión de Annette T. Rubinstein, *Monthly Review*, Sept. 1990: http://findarticles.com/p/articles/mi_m1132/is_n4_v42/ai_9397183/pg_2/; Por nuestra parte tenemos que decir que Belfrage fue un disidente comunista inglés deportado de USA durante el macartismo; Otros autores también remiten el suceso filosófico y social-filosófico al macartismo, un estudio que relaciona directamente política y filosofía es la recensión de J. J. Emerson: 'Reisch's book by and large confirms my speculations about analytic philosophy's rise to dominance in American universities -- though in one major respect it requires me to change my view. It should be read along with McCumber's *Time in the Ditch*, Mirowski's *Machine Dreams*, and (presumably) Schrecker's *No Ivory Tower* (which I haven't read yet). These books show how the politically-motivated incentives both positive (fellowships and targeted grants) and negative (firings, threats of prosecution) moved philosophy and other academic disciplines in directions compatible with liberal interventionism and with anti-populist administrative liberalism. Philosophy, in particular, moved in the direction of specialization, scientism, value-neutrality, and political non-involvement -- rather than toward any substantive political view, whether liberal or conservative" (ver bibliografía); Igualmente Reisch: "The point I would like to make today is that when I claim, as I believe, that the cold war was largely responsible for transforming logical empiricism from a socially and culturally engaged project into a socially and politically sterilized project, the dynamics driving that transition were in many cases powerful and personal. Philosophers of science did not, out of curiosity or desire for professional advancement, put their fingers in the air and decide to scale back their political views. Rather, they were intimidated and bullied, if not by Sidney Hook or the FBI, then by a "climate of fear" in which one word from a student or colleague suggesting that one's politics were unsavory could snowball into a life and career-changing investigation" (p. 17) (ver bibliografía)

términos más amplios acerca del lugar histórico de la filosofía usamericana en general, y de Quine en particular desde la década del 50, dentro de este clima de posguerra que parece fue de profundas y encontradas contradicciones.

Y esto nos lleva a un nuevo conjunto de interrogantes:

¿El neopragmatismo analítico rortyano²³ pretendería ser una cuestión renovada de ese viejo programa fenomenista donde su antirrepresentacionalismo sería apenas insistir en algo ya presente en los fenomenistas ingleses clásicos?. ¿la epistemología naturalizada de Quine ha de ser valorada solamente en el orden filosófico o es inevitable asumir el clima de la época? Por último ¿es confiable esta filosofía como tal, como filosofía apolítica? ¿cuál es la razón por la que Preston estima, más adelante, que los filosofemas se sostienen por su valor racional y no por seguros?. Y en términos más generales ¿no es un mito que la filosofía, los filósofos y los profesores de filosofía son neutros?

El intento de las ontologías naturalistas de cientistas y filósofos usamericanos, prosigo, con todas sus limitaciones históricas frente a la vieja tradición ontológica europea, sería, sin embargo, el serio intento de reforzar una línea dura filosófica: la inmanentista, naturalista y materialista.

No reivindicar este aspecto inmanentista y naturalista – no materialista - de los pragmatistas clásicos es negar, precisamente, lo central del Club de Metafísica de Harvard: su naturalismo y su

²³ Pogrebinski, Thamy. Será o neopragmatismo pragmatista? Interpelando Richard Rorty. En: *Novos Estudos*, no. 74. CEBRAP, Centro Brasileiro de Análise e Planejamento: Brasil. Marzo. 2006: http://www.cebrap.org.br/imagens/Arquivos/sera_o_neopragmatismo.pdf, se indica de manera muy clara que Rorty es antirrealista a diferencia de los pragmatistas clásicos que eran realistas y "Em segundo lugar, para o pragmatismo clássico a experiência é um conceito que ultrapassa a esfera da linguagem, podendo até mesmo atingir formas pré-lingüísticas ou não-lingüísticas, ao passo que Rorty, ao se engajar na virada lingüística, de fato opera a substituição de um conceito pelo outro, fazendo a linguagem ocupar no neopragmatismo a posição que a experiência antes ocupava no pragmatismo"

kantismo de estacionamiento drástico del ser, pensar y pensamiento en el espacio-tiempo. Es ponerse de espaldas a su propia tradición filosófica. ¿Negar el neopragmatismo analítico rortyano es, precisamente, afirmar el pragmatismo clásico?. En última instancia entonces ¿el neopragmatismo analítico es, efectivamente y dentro de la misma tradición estadounidense, una continuación de la tradición pragmática? Y la distancia entre Rorty y Putnam como neopragmáticos analíticos ¿es solamente filosófica? Hay aquí varias cosas que no están claras.

Volvamos a Preston que está dejando en su reflexión infinidad de posibilidades reflexivas y polémicas del proceso espiritual usamericano. Finalmente decir que, primariamente, la unificada filosofía analítica fue un conjunto de tendencias de conductas que trabajaban sobre prácticas filosóficas, pero que no estaban fundados en filosofemas comunes que pudiesen estar sujetos a un escrutinio filosófico.

Ahora bien ¿qué capacita axiológicamente a esta filosofía analítica para ser el estándar filosófico en el mundo académico? ¿decidir qué es un buen trabajo filosófico y qué no lo es? Esta labor de juez inquisidor o guarda-frontera o entomólogo de palabras anula, evidentemente, a los que no se sujetan al molde.

Como es bien sabido, la filosofía académica occidental del siglo XX fue polarizada entre filósofos analíticos y continentales. Polarización que continúa aunque ya no con el énfasis propios del esplendor de esta filosofía en las décadas de 1970-90. Polarización de la cual el mismo M. Dummett se sorprende [Apud Preston de M. Dummett: *Origin of Analytic Philosophy*, 1993, Cambridge-Harvard].

Al final, y podemos usar esta afirmación de Preston como síntesis, los memes interrelacionales se tornaron normas para el conformismo²⁴ en cuanto los filosofemas se

²⁴ Esta dura crítica de Preston al conformismo filosófico se puede extender al referirse al conformismo del hombre dedicado a

sostienen por seguros y no por su comprensión racional. Pero habría que indicar que la crítica filosófica de Preston está resaltando el lado académico-filosófico y no explícitamente el político, política que parecería estar implícita e intensamente presente en la tradición filosófica estadounidense. Así, y este es también un problema, la teoría de los memes interaccionales podría aplicarse al lado académico-filosófico que resulta contrario al establecido por la tradición analítica.

- Implications of Recent Works in the History of Analytic Philosophy.-

En este material el autor trata de desenvolver las siguientes cuatro ideas básicas:

- 1) El movimiento analítico, aproximadamente, tiene grandes fases.
- 2) La primera fase ayudó a constituir una perspectiva recibida de la filosofía analítica que, aunque erróneo, fue central para el suceso del movimiento.

la actividad académica: “O *modus vivendi* do *homo academicus* pressiona constantemente para a adaptação. Ainda que tenha consciência crítica do campo acadêmico, são várias as armadilhas presentes no cotidiano. Na verdade, as exigências administrativas, burocráticas e acadêmicas impõem práticas e discursos legitimadores que nos cercam por todos os lados. Estamos sujeitos à lógica da concorrência: somos assalariados, submetidos a regras e normas burocráticas que regem o nosso dia-a-dia. Se, por exemplo, queremos passar de um nível para outro na escala da carreira, devemos apresentar a produção no período e somar o número de pontos exigidos. Se menosprezarmos esse procedimento, teremos prejuízos financeiros acumulados”, Antonio Ozaí da Silva: ‘Somos todos delinquentes acadêmicos?’, em Revista Espaço Acadêmico, nº 88, setembro de 2008, sitio web: <http://www.espacoacademico.com.br/088/88ozai.pdf>. Y esto lleva también a problemas que la revista *Nature* 453, 980-982 (19 June 2008), reporta y denuncia indicando que hay un elevado índice de falsificaciones efectuados según se acomode a los intereses del científico o con el silencio de las instituciones para no afectar su status científico, un comentario interesante también de Luis La Fuente, en ‘Falsificación y plagio: fraude en la ciencia’ (junio 26 del 2008): <http://andreararajo.wordpress.com/2008/06/26/falsificacion-y-plagio-fraude-en-la-ciencia/> En realidad este conformismo, estimo, afecta toda la actividad institucional-cognoscitiva y con un claro sentido político. Personalmente encuentro que la vieja relación de *ideales morales-ideas-proceso afectivo* está rota y se quiere aislar e imponer la segunda sin relación con las otras en absoluto y, más abiertamente en función del mercado. Esto engendra antihumanismo y falta de escrúpulos en el orden académico. Con la globalización imperialista de la década del 80 del siglo XX en adelante, adviene reconocible y más fuerte ese nuevo espíritu antihumanista, egoísta e inescrupuloso.

3) En la segunda y tercera fase define la filosofía analítica de hacer justicia alrededor del ascenso exitoso de la filosofía analítica, especialmente concernido a la significación histórica de la errónea perspectiva recibida.

4) La filosofía analítica es una ilusión.

Veamos ahora un poco más desplegado estas tres grandes fases de la perspectiva prestoniana de lo que se llama el movimiento y filosofía analítica.

La primera fase abarca de 1900-1950 que el autor llama de ‘perspectiva de la tesis lingüística’ La segunda fase abarca de 1950-1960 a 1980 que es de crítica a la perspectiva recibida. Y la tercera fase que abarca de 1990 en adelante, que es de una nueva aproximación histórica que consiste en aplicarla específicamente a la historia de la filosofía del movimiento analítico por sí misma. Y prosigue.

La primera fase estuvo marcada por algunas características, no centraré en todas, resaltaré solamente las centrales.

La primera característica es que esta filosofía tuvo por estandarte filosófico ser antihistórica y antimetafísica; esto lleva a la segunda característica, que el nuevo y correcto camino de la filosofía había sido descubierto, este descubrimiento era el análisis del lenguaje; la tercera afirma, los fundadores serían G. Moore, B. Russell y L. Wittgenstein; cuarta, los trabajos de filosofía analítica trabajaron con esta perspectiva recibida; quinta, las diferencias de perspectivas observadas en los filósofos analíticos fueron consideradas como críticas provenientes de gente ‘fuera del lugar’, no pertenecientes al movimiento, y dejadas de lado para acentuar la unidad en el análisis del lenguaje como el único análisis serio; y la característica más fundamental, era un modo de actividad filosófica.

Ahora bien ¿qué era este unánime método analítico practicado? Puede ser tomada la definición de J. O. Urmson que revelaría la centralidad de la interpretación dominante a mitad del siglo XX. ¿Qué dice Urmson?:

(a) La práctica del método analítico no tiene definido un trasfondo dogmático del todo concernido con el análisis filosófico, que era entendido solamente como una tarea.

(b) El análisis solamente mienta una descripción precisa de algo escogido y que envuelve reescribir en una vía diferente y apropiados términos las declaraciones que fundan los enigmas filosóficos [Apud Preston de J.O. Urmson: *Philosophical Analysis*, Oxford, p. VII). R. Strawson diría en 1963 que el análisis filosófico está preocupado con el significado (Apud Preston de “*Construction and Analysis*” dentro de la antología de A. Ayer: *The Revolution in Philosophy*, London, 1963; el subrayado es de Preston].

Así, decimos nosotros, el análisis del lenguaje como tarea no pretende ser una totalidad, por el contrario es análisis de algo específico. En la perspectiva de Urmson la tarea del análisis del lenguaje nunca pretendió, entre sus tareas, reducir la comprensión del ser, la totalidad de este ser. Su lugar específico fue una mejor comprensión del ser por medio de la tarea de esclarecimiento del lenguaje, capacidad de la que estábamos dotados por el análisis del lenguaje. Bastante simple, claro y directo.

Concluye así nuestro autor la evaluación de esta fase primera. Esta perspectiva recibida dice que la filosofía analítica originó una ruptura revolucionaria con la gran tradición de la filosofía, y se daría en el giro del siglo XX. La ruptura, además, fue alimentada con la percepción que el método del análisis del lenguaje era lo correcto para la investigación filosófica y que, finalmente, había sido descubierto. A esta fase la llama Preston de “perspectiva de la tesis lingüística”. Y nosotros decimos: la fase de la abolutización del análisis lingüístico o la fase de la reducción absoluta al análisis lingüístico.

La segunda fase incorpora desafíos que hacen imposible persista la perspectiva recibida. En las décadas del 60 y 70 del siglo XX usamericano el carácter de la

filosofía como análisis lingüístico comienza a ser dejado de lado (fall away), emergiendo la metafísica como una empresa legítima. En las décadas siguientes, i.e, del 70 y el 80 la actitud antihistórica de la filosofía analítica comienza una apertura del movimiento.

El espacio comenzó a ser generado desde dentro de la perspectiva del movimiento por investigadores que realizaron trabajos más centrados históricamente sobre la propia historia de la filosofía (Apud Preston de J. B. Schneewind, 2004). A inicios de la década del 90 una nueva aproximación histórica fue adoptada por los filósofos interesados en aplicarla a la historia de la filosofía analítica por sí misma. Es la etapa de la “nueva ola” en historia. Este camino tiene representantes mayores: Tom Baldwin, Hans Sluga, Nicholas Griffin, Peter Hacker, Ray Monk, Peter Hylton, Hans-Johann Glock y Michael Beaney.

Este nuevo camino significa no solamente el uso de una nueva aproximación histórica, empero el hecho que resulta de sus estudios está frecuentemente en la perspectiva recibida o heredada del periodo protohistórico. La perspectiva recibida o heredada continúa en la actualidad desarrollándose pero en una forma alterada, i.e, moldeando y ajustando el desarrollo de esta filosofía analítica durante la segunda mitad del siglo XX.

Y sobre este punto quiero hacer una digresión. Es motivo de intriga para nosotros entender ¿qué significa la afirmación de continuar desarrollándose de manera alterada? Significa acaso:

- a) ¿La continuación renovada de la tendencia de la filosofía lingüística que sigue siendo mayoría y *predominante* en el mundo académico-filosófico estadounidense y anglosajón?,
- b) ¿Se refiere a la tendencia que trabaja con la idea de *superposición* de sentidos que justifica la tesis crítica de la ilusión?
- c) ¿El revisionismo (del cual habla después Preston) es la variante dominante dentro de

las variantes que salen de dentro del movimiento analítico?, o, finalmente

d) ¿Se trata de la tendencia mayoritaria y dominante de la filosofía lingüística usamericana que trabaja con la superposición de sentidos como parte de su herencia para justificar su tendencia como ‘filosofía lingüística’?

Me inclino a dar una respuesta afirmativa a la última interrogante, es decir, que sigue siendo dominante la filosofía lingüística que trabaja moldeándose y, además, trabajando con la superposición de sentidos. Pese al ataque bastante severo de Preston, no sabemos, infelizmente, qué tan fuerte sigue siendo esta línea dominante pese a las tendencias disidentes o disidentes individuales dentro de sus propias filas. Al menos el Profesor Hanna discordaría, la filosofía analítica como análisis del lenguaje está ‘intelectualmente vigoroso, institucionalmente garantizado’ [Hanna: 30]

Prosigamos la exposición de Preston. Esta “nueva ola” ha descubierto que dentro de los representantes de la protohistoria del movimiento analítico hubo profundas diferencias, sobretodo en lo relacionado con lo que era el análisis filosófico, y los objetos del análisis. Así, uno de los principales analíticos como G. Moore no concibe los objetos del análisis filosófico como todo lingüístico, y rechaza también la interpretación lingüística en sus propios trabajos [Apud Preston de G. E. Moore “A Reply to My Critics” in Schilpp (Ed) 1942, pp. 535-677, en particular de la página 660 en adelante].

Pero la cita en cuestión se puede obtener también si se hace una breve revisión del artículo de Preston sobre “G.E. Moore” escrito para el Internet Encyclopedia of Philosophy [subtítulo 4: Philosophical Methodology]. La cita tomada por Preston deja bastante especificado el rechazo de Moore de adscribirlo al método lingüístico. Dice allí Preston:

“Moore rechaza que su idea de análisis haya sido en algún importante sentido ‘lingüístico.’ ‘En mi uso’ insiste él, ‘el analizanda puede ser un concepto, o idea, o proposición y *no* una expresión verbal’ [Apud Preston de Moore 1942b, 663 f]

Y prosigue la cita en cuestión:

“Yo nunca entendí el uso de la palabra [‘análisis’] en la línea que el *analysandum* podría ser una *expresión verbal*. Cuando he hablado en el analizanda de algo, que yo he expresado como analizanda ha sido siempre una idea o concepto o proposición, y *no* una expresión verbal; es decir, si yo hablé en el analizanda de una ‘proposición’, estaré usando ‘proposición’ en tal sentido y no como expresión verbal (tampoco oración, por ejemplo), puede ser ‘proposición’ en ese sentido. [Moore 1942b, 661]”²⁵

Con una clara referencia y ejemplo de la *Principia ética*:

“Nuestro examen de la metafísica de Moore en la sección 2b deja claro que la proposición de Moore no es una entidad lingüística ¿de dónde entonces esta malcomprensión? Un breve examen de los trabajos de Moore evidencia que el uso de términos como ‘significado’ ‘definición’ y ‘predicado’ indica que él estaba trabajando con la mirada puesta en su actividad filosófica, y estaba comprometido en una empresa lingüística. Un particular y clarísimo ejemplo es de *Principia Ethica*, Moore identifica el objeto de su estudio en términos claramente *gramaticales* (...) ‘My discussion hitherto has fallen under two main heads. Under the first, I tried to shew what ‘good’ —the adjective ‘good’— *means*’ (Moore 1903a, Ch. 5, § 86) En este caso parece que Moore mismo combinó un adjetivo lingüístico de la entidad ‘bueno’ con uno conceptual”

Finalizando así Preston:

“Con su característica humildad fue rápido en considerarse parcialmente responsable por la

²⁵ “Toda a análise, assim como toda a definição, consiste em duas partes, um *analysandum* e um *analysans*. O *analysandum* é a noção que precisa ser explicada e esclarecida devido ao fato de haver nela algo que não é compreendido. O *analysans* é a parte da análise que explica e esclarece o *analysandum*, seja ao decompô-lo em partes, seja ao especificar suas relações com outras noções” Sergio Biaggio: Textos de filosofia, sitio web: <http://sbgfilosofia.blogspot.com/2008/06/anlise-filosofica.html>

interpretación lingüística de su método ‘Yo ofrecí’ admite él, ‘en análisis dados, el uso que esta palabra ‘significa’ y así di una falsa impresión (...)’ ‘Sin embargo el error persiste y algunos intelectuales repiten el error y a fuerza de martillar que es un error, el mensaje al final parecería comprendido” [Moore 1942b, 664 f]

Otro caso, sigue argumentando Preston, es el propio Wittgenstein que trabaja el análisis en un sentido en la fase temprana, y resulta visible otro en la última fase; considérese también a los positivistas lógicos; y a los partidarios del ‘análisis ordinario del lenguaje’ de Oxford.

Así, había diferentes concepciones de lo que significaba una entidad lingüística, qué era el lenguaje y cómo funcionaba (por ejemplo, la referencia, el significado, et cetera), y que el significado de todos estos podría ser, a la larga, filosofía. Por poner un ejemplo veamos lo que arguye R. Monk. Dice él que el ‘giro lingüístico’ de Russell, de 1912, en lógica y matemáticas no lo conduce a tomar el camino de la metafísica lingüística. Y que más bien los filósofos no buscaban ahora (la época descrita: OO) el análisis de sentencias. Así, la lógica no tiene, después de todo, la significación filosófica a la que él, tempranamente, había adherido.

Es relevante indicar esto, continua el autor, porque a pesar de estas referencias, sobre todo la realizada por Moore en 1942, no le impide hablar a Arthur Pap en el año de 1949, es decir, siete años después, de la supuesta ‘unidad de la filosofía analítica’. Y, además, este autor achaca a Moore que el tipo de análisis que realizaba él era el análisis del lenguaje, en el sentido de la unidad de la filosofía analítica. Asunto que, siendo claramente incorrecto, es afirmado sin embargo, y de modo repetido por Pap y otros protohistoriadores de la filosofía analítica.

Se une a esta crítica de Preston - decimos - la referencia que hace Glock, afirma él que, en efecto, fue decisivo Arthur Pap para la difusión de la llamada filosofía analítica,

pero lo habrían sido también Urmson, Sellars y Feigl [Glock: 48]

Es claro que estas diferencias existentes en la protohistoria del movimiento analítico (1900-1950) son consideradas triviales por los partidarios de esta protohistoria. Los partidarios de la ‘nueva ola’ sin embargo han usado y usan estas diferencias para minar la perspectiva recibida o heredada en la búsqueda de nuevos caminos de conceptualización de la filosofía analítica.

Pasa Aaron Preston luego a caracterizar la tercera fase que denomina de ‘historia analítica’:

(1) Trabajan en áreas consideradas como el corazón de la filosofía analítica: filosofía del lenguaje, metafísica y epistemología, estudiadas como un todo y con reconstrucciones de perspectivas de sus figuras históricas, y es así porque se abordan estas reconstrucciones tradicionalmente fuera de contexto y asimiladas sesgada y anacrónicamente por esta corriente.

(2) La ‘historia analítica’ se puede caracterizar como una aplicación de las tradicionales aproximaciones analíticas de la historia de la filosofía a la historia de la filosofía analítica por sí misma

(3) Trabaja como tendencia dentro de los parámetros de la perspectiva recibida o heredada, y, en algunos casos, a despecho de haber sido severamente sacudidos por los descubrimientos de la “nueva ola” en historia del movimiento analítico.

Es paradigmático citar el caso de M. Dummett (*Origins of Analytic Philosophy*, 1993), la influencia de la perspectiva recibida o heredada puede ser discernida en la elección de definir la filosofía analítica en términos de una perspectiva metafilosófica envolviendo el análisis del lenguaje: Lo que distingue la filosofía analítica en las diversas manifestaciones, desde otras escuelas, es la creencia, principalmente, que un lugar filosófico del pensamiento puede ser obtenido a través de un lugar filosófico del lenguaje; y, secundariamente, que un comprensivo lugar solamente puede ser

obtenido de esta manera [Apud Preston de Dummett: 1993: f. 4], o como dirá después en la obra del año indicado: “el axioma fundamental de la filosofía analítica es que es la única vía de análisis de pensamiento y a través del análisis del lenguaje” [Apud Preston de Dummett: 1993: p. 128]. Este libro de Dummett fue escrito mucho antes que los historiadores de la ‘nueva ola’ llegasen a la escena filosófica.

Mas esto es severamente contestado por la ‘nueva ola’ que emerge de dentro del movimiento analítico. Ray Monk, por ejemplo, afirma que la definición de M. Dummett fracasa al caracterizar a B. Russell como filósofo analítico, y esto es importante porque B. Russell es considerado un patriarca de la filosofía analítica. La estrategia de Monk consiste en reducir al absurdo la definición de Dummett. Un argumento similar podría ser usado colocando a G. E. Moore en lugar de Russell. La interpretación de Dummett sobre Frege ha sido también contestada por J. Hacker.

La influencia de la perspectiva recibida o heredada se nota también en la monumental historia de la filosofía analítica de Scott Soames: *Philosophical Analysis in the Twentieth Century* (Princeton, 2003, 2 vol), que, al igual que Dummett, tiene la ventaja de haber sido escrita después que la perspectiva de la historia de la ‘nueva ola’ había comenzado a ser noticia filosófica. Soames no es conciente de la perspectiva de la historia de la ‘nueva ola’, y es más cauteloso que Dummett en ofrecer una definición de las doctrinas de la filosofía analítica.

Soames esquivo una definición doctrinal de la filosofía analítica, en cambio habla de una ‘pista de influencia’ comenzando por Moore, Russell y Wittgenstein. Empero esta no puede ser realmente (rayado de Preston) la concepción de la filosofía analítica de Soames porque él no puede justificar lo que exhibe, selectivamente, como la trama central de la historia del

desarrollo de la filosofía analítica. Huellas de la influencia pueden fácilmente ser seguidas más allá del dominio canónico de la filosofía analítica, si nosotros la comprendemos en términos históricos o temáticos.

Sin embargo se nota arbitrariedades en el trato que hace de Peano o Frege, lo que refleja ‘huellas de influencia’ que sugiere más bien una concepción diferente (rayado de Preston) de la filosofía analítica. Cuando Soames negligente a Frege es conciente que él está dejando “un innegable boquete en la historia” de la filosofía analítica [Apud Preston de Soames: 2003: p. 462]. De cualquier modo Frege cae fuera del periodo propuesto por él [Apud Preston de Soames: 2003b: p. 461]. Por consiguiente, al comenzar con G. E. Moore, es esa su perspectiva de la historia recibida o heredada.

Respecto a las definiciones, sigue Preston, de las corrientes de la filosofía analítica Hans-Johann Glock (2000) ha propuesto una taxonomía definicional:

- (1) Doctrinal (perspectiva de los filósofos analíticos)
- (2) Topical (tópicos que les interesan)
- (3) Metodológico (métodos que usan)
- (4) Estilístico (estilo de sus filosofemas)
- (5) Genético (en términos de quién influyó a quién)
- (6) Parecidos de familia (conjunto de características, ninguna de las cuales es condición suficiente y necesaria para la filosofía analítica)

Mas esta tipología genérica no recoge nada de lo que llamaríamos una escuela, movimiento o tradición. La taxonomía de Glock es apenas evaluativa.

Desde la perspectiva doctrinal hay dos subtendencias respecto a la perspectiva recibida o heredada: (a) Tradicional como en el caso de Dummett, (b) La revisionista. Ambos toman la perspectiva recibida o heredada como correcta. Ahora bien, estas son las definiciones que la ‘nueva ola’ destruye en la historia de la filosofía

analítica. Un caso de revisionismo es Ray Monk quien con una vaga concepción de análisis, y así definiendo la característica de la filosofía analítica, sugiere considerar a Frege, Russell, Meinong y Husserl.

Sugerir a los dos últimos va contra la tradición recibida. Otro punto del revisionismo de Monk se localiza en que usa el ‘análisis’ en sentido amplio de la fase temprana del movimiento analítico. Para referirse a D. Follesdal, por ejemplo, cuyos análisis están comprometidos con la claridad del argumento y justificación (opuesto a, por ejemplo, Heidegger y Derrida), resultarían así también analíticos Aristóteles, Descartes, Aquino; o, como L. J. Cohen argumenta: se investiga problemas normativos de la razón y el razonamiento.

Pero esta perspectiva abierta del término ‘análisis’ usado por los revisionistas es problemática. La razón obedece a que se trata de una perspectiva refinada de la perspectiva recibida o heredada. No revisan ni critican la perspectiva histórica recibida, por el contrario la refinan, así sea tomando el término ‘análisis’ de la fase posterior y usándolo para medir en la fase inicial del movimiento analítico.

Para decirlo de otro modo, los revisionistas asumen la perspectiva recibida o heredada, y con ella parten a colocar el concepto de ‘análisis’ de la fase temprana del movimiento analítico. Pero a esta tarea --que ya es un problema-- se une otro que afecta a la perspectiva revisionista: no explica el meteórico éxito del movimiento analítico que nunca fue una filosofía unitaria.

La historia de la filosofía occidental contemporánea comienza sus trabajos con dos asunciones y una conclusión: (a) la filosofía analítica es una escuela de filosofía, y, (b) la filosofía analítica se origina en la fase temprana del siglo XX., y para ello se basan en la perspectiva recibida. Por tanto, (c) este conjunto de perspectivas no es aceptado por todos y sí por algunos que, ordinariamente, los hace estar ubicados

dentro de los filósofos analíticos (por ejemplo, de la perspectiva recibida o heredada).

Pero es el caso que (c) no puede ser rechazada porque es la fuente, el centro del argumento. Entonces, nos quedamos con (a) y (b). Pero es el caso que (a) es una definición no doctrinal, y (b) es la característica del revisionismo. De esta manera, si rechazamos (a) y (b) ¿lleva a rechazar (c) si rechazamos la definición tradicional?

La respuesta no es simple y Aaron Preston para responder a la interrogante propone la salida que llama de “perspectiva ilusionista” Esta perspectiva la define de la manera que sigue: “nosotros aceptamos que la perspectiva recibida no corresponde y nunca ha correspondido a algo en realidad” Por consiguiente, la perspectiva ilusionista es una guía que habilita a un grupo no-filosófico de alguna suerte que viene a dominar la filosofía académica en varias regiones geográficas por enmascaramiento como una escuela filosófica.

La perspectiva ilusionista rechaza (a) si la filosofía analítica es una ilusión como ordinariamente se concibe, luego ella no es una escuela filosófica, por tanto (b) es falsa. La perspectiva ilusionista aclara el uso tanto de la perspectiva recibida o heredada y la variante revisionista de este movimiento analítico. De esta manera el ilusionismo consigue aclarar la perspectiva tradicionalista dura y blanda.

- Analytic Philosophy (I. E. P).-

Se presume, comenzamos nosotros, que la filosofía analítica resulta radicalmente antimetafísica. Pero veamos que dice Jaime Nubiola:

“En las últimas décadas la tradición analítica ha descubierto que la comprensión en filosofía es esencialmente histórica y sus componentes han comenzado a considerar la historia del propio movimiento analítico en el contexto de la historia general de la filosofía” [Nubiola: 4,

apud A. Nehamas: *Trends in Recent American Philosophy*: p. 219].

Es claro sin embargo que Nubiola está queriendo suavizar las cosas.

Ya por esta época en que se coloca la evaluación de Nubiola el avance de la crítica al movimiento analítico, crítica desarrollada desde dentro de este mismo movimiento y formados en la misma tradición - y que se expresa en la fase quinta de ese movimiento analítico - estaba largamente en desenvolvimiento.

Y este abordamiento suavizado tiene que ver con la posición de Nubiola: solamente puede haber resurgir de la filosofía analítica desaguando en la filosofía pragmática no clásica, i.e, en el neopragmatismo analítico.

Sobre este punto Aaron Preston realiza una evaluación bastante informativa y sintética de este movimiento analítico internacional y concluye de las etapas del proceso de la filosofía analítica lo que sigue.

La primera está dominada por la revolución de Moore y Russell: el realismo de Cambridge y el giro lingüístico; la segunda es la caracterizada por la presencia de Russell y el temprano L. Wittgenstein: el lenguaje ideal y el atomismo lógico; la tercera etapa es del positivismo lógico, el Círculo de Viena y Quine; la cuarta es del último L. Wittgenstein y la filosofía del lenguaje ordinario; la quinta es la era del eclecticismo que es posterior a la década del 60 del siglo XX caracterizada por el autor por tres aspectos: a) la muerte de la filosofía lingüística, b) el renacimiento de la metafísica, c) el renacimiento de la historia.

Y sobre todo la evaluación de la última etapa -que se desenvuelve desde mediados de la década del 80 del siglo XX - Veamos específicamente la última fase y lo que resalta conclusivamente Preston de las etapas precedentes como notas características generales:

(a) Solamente ha quedado ser en algunos círculos analíticos una buena técnica para el

esclarecimiento o proveer de un suficiente nivel de claridad [Preston: *Analytic Philosophy*: 5. a].

(b) Apoya, no sin esfuerzo, el trabajo relacionado con los tradicionales sistemas metafísicos y considera las cuestiones metafísicas como un importante campo de sus sub-disciplinas, por cierto, todo esto bastante contrario a su tradicional orientación antimetafísica.

Se suma a ello la apertura hacia la metafísica que se inicia con las reflexiones de Quine y, en las décadas del 60-70 del siglo XX, con D. Davidson. De esta evaluación somera no es difícil percibir, entonces, de modo bastante neto dos cosas: 1) el tránsito del naturalismo y cientismo rígido para la apertura a la metafísica, y 2) de la filosofía del lenguaje transitar a la metafísica propiamente [Preston: *Analytic Philosophy*: 5b].

Por último, el renacimiento del interés por la historia del movimiento analítico que comienza con la rebeldía a inicios de la década del 70 del siglo XX usamericano se prolonga a las décadas siguientes - en el contexto del movimiento analítico - denunciando la actitud anti-histórica de las etapas previas de este movimiento.

La denuncia se centra en un “paquete de prácticas” que Preston describe en cinco puntos:

- 1) La tendencia a sustituir las reconstrucciones racionales de los filósofos en la historia de la filosofía por una perspectiva propia del comentarista;
- 2) La tendencia a centrar el interés filosófico en un número reducido de filósofos;
- 3) Dentro de este número reducido de filósofos la tendencia a centrar en algunos pocos trabajos con exclusión de otros, y de los seleccionados hacerlo pensando en aquellos más próximos a la filosofía analítica;
- 4) La tendencia a trabajar con obras y versiones en inglés ignorando la literatura secundaria;

5) La tendencia a presentar las posiciones filosóficas del reducido número de autores de la historia de la filosofía como si fueran contemporáneos.

De esta manera - decimos nosotros - este “paquete de prácticas” se desenvolvía y desenvuelve en medio de una comprensión caracterizada por la ignorancia total del tratamiento de la historia de la filosofía como ciencia, y del tratamiento de los filósofos sin ningún criterio metodológico, excepto el arbitrario para acercarse a él, bastando fuese un acercamiento analítico o supuestamente analítico. Para decirlo de una manera directa, *la ignorancia en materia de historia de la filosofía se colocó como brillante virtud filosófica*.

Así, anacronismo, subjetivismo interpretativo en nombre del análisis filosófico, deformación neta de los problemas filosóficos que atacó el filósofo situado en su contexto y época, deformación neta del filósofo para encajarlo a como de lugar en el horizonte analítico, y, sobrevaloración de ciertos textos filosóficos descontextualizados del proceso lógico y por etapas del pensamiento de un filósofo, pasaron como nuevas y maravillosas virtudes filosóficas.

Y volviendo a una interrogante prestoniana anteriormente mencionada ¿y de dónde procede y quién determinó y determina que estas ‘virtudes’ fuesen las dominantes? y ¿quién determina que esas virtudes que aún dominan sean las virtudes para evaluar las investigaciones filosóficas procedentes de otras tendencias y que no se encuadran en sus interés o línea de estudio?

Finalmente ¿si la filosofía analítica está viciada por el conformismo interaccional, y no se sustenta en la demandas racionales para el análisis filosófico sino más bien orientadas por el conformismo, ¿por qué no pensar que su tarea no es otra cosa que de censores o guarda-fronteras del territorio de la filosofía?. Y ¿de cuándo aquí un guarda-fronteras es un pensador?

- Analytic Philosophy: The History of an Illusion.-

Preface

Introduction: The Peculiar Career of Analytic Philosophy

Part I: The Crises in Analytic Philosophy

1. The Identity Crisis in Analytic Philosophy
 2. A Crisis within the Crisis: The Problem of Revisionist History
 3. Against Revisionism
 4. On the Trail of an Illusion
- Part II: Scientism and the Emergence of Analytic Philosophy
5. The Root of the Illusion of Unity
 6. The Root of the Illusion of Promise
 7. Conclusion
- Notes
 - Bibliography
 - Index

Los argumentos centrales de Preston han sido colocados a lo largo de las páginas anteriores. Este libro es una explicación más detenida de su perspectiva. Mas no sale del núcleo duro de la reflexión expuesta:

- 1) Como fue que se pasó entre 1990 y 1940 de una serie de tendencias para denominar la filosofía analítica, a una escuela de pensamiento que se basa en un método;
- 2) Hay un cambio de sentido del concepto tomando uno por otro, no hay continuidad, sin embargo se presume ésta;
- 3) De una inicial asimilación como un todo de la historia de la filosofía al movimiento analítico, ahora éste pasa a ser parte de la historia de la filosofía de occidente;
- 4) La resistencia a que esta filosofía se pueda mantener obedece a los memes interrelacionales que se tornaron normas para el conformismo en cuanto los filosofemas se sostienen por seguros y no por comprensión racional;
- 5) La posición de Preston es la “perspectiva ilusionista” que consiste en que “nosotros aceptamos que la perspectiva recibida no

corresponde y nunca ha correspondido a algo en realidad”;

6) La ‘nueva ola’ dentro de la orientación analítica ha rescatado un conjunto de cuestiones: metafísica, autoconciencia e historia y, a su vez, ha denunciado de modo crítico una serie de imposturas de la perspectiva recibida o heredada.

- Response to some points in Larkin.-

El crítico, dice Preston, indica una serie de puntos:

(A) Afirma Larkin que Preston no ha establecido con claridad la existencia de una ‘concepción tradicional’ (CT) (también concepción recibida o heredada: OO) de la filosofía analítica (FA)

Respuesta de Preston:

- Yo no argumento que ella implicó un nivel de fuerte consenso que definiría la filosofía analítica como esencialmente envolviendo un compromiso con la tesis lingüística. Realmente lo que argumento es que durante los años formativos de la filosofía analítica, ella fue una *convergencia de opiniones* (y un *consenso* sólo en este sentido) alrededor de que la FA fue:

- a) Una escuela de filosofía;
- b) Originado alrededor del giro del siglo XX;
- c) Con el trabajo de Moore y Russell;
- d) En una ruptura revolucionaria de ambos con el idealismo británico y la ‘filosofía tradicional’;
- e) Unificada por la aceptación de la tesis lingüística (la perspectiva que la filosofía es totalmente o largamente materia del análisis lingüístico);
- f) Tema traído al siglo XX por las figuras de Wittgenstein; el Círculo de Viena; el campo de lenguaje ordinario de la escuela de Oxford.

Estas seis características son mis componentes de la CT. Afirmo que la FA tiende a ser usada en ese camino que es altamente consistente con esta CT.

Por otra parte, los dos caminos - el análisis lingüístico y la convergencia - fueron prácticamente equivalentes en los tiempos tempranos de la FA, y esto tuvo consecuencias para la práctica filosófica posterior. Se impuso el camino que la filosofía es como un todo y ampliamente análisis lingüístico. Pero asumiendo, en general los filósofos analíticos, que el estudio del lenguaje es central.

Finalmente, Larkin no observa algo sobre lo que llamo la atención, y es que después casi ninguno de los trabajos de la FA rechaza nada del peligro de mirar como unidad la FA. Esto no limita a los autores a trabajar como si la FA fuese una unidad. Es más, en cada uno de los casos, la perspectiva de la tesis lingüística - con el resultado de que todos esos tempranos autores realmente demostraron una convergencia de opinión de lo que FA es - como CT consigue capturar.

Para decirlo de otra manera, estimo yo de manera sintética, los tiempos tempranos de la FA fueron de una convergencia de opiniones respecto a la importancia que la filosofía es actividad del análisis lingüístico donde lo central es el lenguaje, que incluye a Moore, Russell, Wittgenstein, el Círculo y Oxford, mas ellos no reducían su abordamiento al análisis proposicional.

Por tanto, y es relevante al análisis del lenguaje, que era lo común a la tesis de la convergencia, va más allá de la tesis de la reducción al método lingüístico, que sería equivalente - usando los términos de Moore - a expresión verbal u 'oración'. Pudieron, sí, ambos coexistir. Al final, se impuso la tesis del análisis lingüístico entendido en sentido reduccionista.

¿Qué tenemos para decir nosotros, entonces, de la posición de Ursom que Preston sigue en su reflexión al remitir a las dos características? Respecto a la característica (a) se puede decir que la tesis de la convergencia no se aferraba al dogma que asumía que el método analítico pretendía tener el estatuto del ser o aspiraba a mostrarse como tal; la tesis de la

convergencia sugería en todos los casos que se trataba, centralmente, de una tarea. Respecto a (b) pretendía esclarecer los enigmas filosóficos con el fin de entender mejor el problema del ser.

Por el contrario la reducción al método lingüístico - según la comprensión de Moore en nuestra comprensión y evaluación de estos argumentos de Preston -, pretende la reducción del ser, o, en su defecto, ocupar el lugar del ser, y todo lo demás, absolutamente todo lo demás, queda fuera de su interés. Por tanto, este reduccionismo como método lingüístico pretende ser y es una continuación antimetafísica y antihistórica, que sí tuvo la primera fase de la FA.

La recuperación de la metafísica, autoconciencia e historia, proseguimos nosotros, obedece a una línea alternativa que emerge de dentro de la aún contemporáneamente dominante filosofía del método analítico en el sentido duro, es decir, reduccionista del análisis del lenguaje (o de reduccionismo al mero análisis proposicional). Y es una recuperación que emerge desde mediados de la década del 80 del siglo XX estadounidense. Pero es claro también que esa *línea revisionista que emerge de dentro del territorio analítico* para recuperar los temas antes indicados no es homogénea (rayado OO).

Por ejemplo, Monk parece un revisionista, como lo sugiere el mismo Preston, que tiende puentes al método lingüístico en sentido duro, es decir, lleva esta perspectiva del método lingüístico (el análisis proposicional) para revisar el periodo formativo de la FA y medir las otras alternativas con la vara de ese análisis.

En tanto que H-J Glock con la recuperación de los temas aludidos tiende puentes, abiertamente, a la filosofía continental. Y, dentro de esta apertura que tiende puentes a la filosofía continental, está el matiz de Hacker que parecería ser más moderado.

Finalmente ¿por qué se impuso esta tesis lingüística y tuvo el éxito que tuvo? Es un problema a resolver.

(B) Larkin argumenta que yo no soy convincente en mostrar que la tesis lingüística fue parte de la concepción temprana de la FA, de la ‘concepción original’; así el movimiento desde la concepción original con la concepción tradicional se unifican en el proceso de esta FA.

Responde Preston:

Quizá la perspectiva de la filosofía analítica no demanda una nueva verdad pero sí un “nuevo insight dentro de la vieja verdad”, y parece parte de la FA como original plataforma metafilosófica, y, así, también de la concepción original de la FA. Pero ello “no es todo (rayado de Preston) en la plataforma original, y en la concepción original” La específica restricción a una meta como quiere Larkin, esto es, conseguir una ‘comprensión profunda’ del conocimiento que ya se poseía, ya estaba conectada con el método lingüístico. Y así, el camino de la ‘comprensión profunda’ está probado, precisamente, por el esclarecimiento del significado de los términos.

Por tanto, si Larkin propone a esta meta como la alternativa de la tesis lingüística, y ser el compromiso central de esta ‘concepción original’ de la FA en su fase inicial, no es realmente una alternativa (rayado de Preston) en absoluto, lo es apenas como corolario de la tesis lingüística.

En la actual historia de la FA, prosigue Preston, la meta del ‘conocimiento profundo’ está trabajada para serlo por medio del análisis lingüístico. Y lo son como dos aspectos de una misma moneda, y no pueden ser separados uno de otro si nuestra meta es comprender lo que las personas piensan, actualmente, alrededor de la FA.

Sin embargo la idea que la filosofía es una materia que ‘depende del conocimiento

de lo ya poseído’ no es privativo de la FA. Puede decirse que está también presente en varios teólogos medievales. Por consiguiente, Larkin está errado cuando afirma que este ‘conocimiento profundo’ resulta una fuerte candidata para justificar la tesis lingüística, y como lo central en la unificación de la concepción original de la FA con esta tesis en la fase formativa.

- In Defense of Illusionism - 1 Reply to Beany.-

La réplica de Beany trabaja sobre el problema de la concepción tradicional y el uso que hace Preston de algunos autores que no podrían colocarse como él lo hace. Y Preston no es muy convincente en materia de lo que se podría llamar ‘desacuerdos teóricos’.

Respuesta de Preston:

1. La concepción tradicional es falsa porque ella siempre, en cada momento de su desenvolvimiento, hizo lo siguiente: a) Presentó todo análisis canónico como respaldado en la tesis lingüística, b) Incluyó a Russell y Moore en su lista de analíticos canónicos. Sin embargo los dos últimos no respaldaron la tesis lingüística. De esta manera en cada etapa del desarrollo la concepción tradicional, su contenido, trascendió siempre a la etapa en la cual se daba. Y presentaba todas las etapas como unificadas en un todo, una escuela llamada filosofía analítica. Lo cual es falso.

2. Respecto a los desacuerdos teóricos utilizo una estrategia multilateral para explicar la ‘ilusión de unidad’. La ‘ilusión de unidad’ de la concepción tradicional no puede proveer de una completa explicación del ascenso de la filosofía analítica. E igualmente, hay casos muy claros de que las diferencias fueron negadas o simple e increíblemente glosadas.

- In Defense of Illusionism - 2 Reply to Pincock.-

Reprocha Pincock a Preston que junte el éxito filosófico de la filosofía analítica con el éxito social de la misma para explicar la tesis de la ilusión que sostiene.

El primer argumento dice que el suceso filosófico es razonablemente comprensible y, el modo como se acerca mi perspectiva al foco doctrinal es relevante para explicar el éxito filosófico de este movimiento, pero no para explicar el éxito social que es producto de factores históricos. No se pueden mezclar excepto si se asume que el foco doctrinal explica también el éxito social filosóficamente [subrayados OO].

Empero es el caso que, como Pincock reconoce, que los análisis canónicos sobrevivieron al desarrollo y, promulgadas sus perspectivas, fue determinante para el éxito en la esfera social de la filosofía analítica. Ahora bien, si asumimos los dos medios sin mezclar los dos fines, podemos presumir que el medio dos juega algún papel respecto a la meta dos. Y podemos hacer esto sin violar la demanda crítica de nuestro oponente. Y se hace de la manera que sigue: la situación histórica afectó también al grupo que sostenía estas posiciones y, por tanto, hace relevante el factor histórico causal. Y valida mi posición sobre la ilusión. En suma, la ilusión es un hecho histórico y lógico, no solamente lógico, y como tal expresaría su éxito.

Usa Pincock un segundo argumento que dice más o menos esto: si nosotros estamos intentando enfrentar el problema [del éxito social sin apelar al argumento histórico causal como quiere Preston: OO], e inicialmente asumimos que la filosofía analítica es una escuela filosófica caracterizada por la perspectiva recibida o heredada [foco doctrinal: OO], entonces, nosotros podemos concluir que la filosofía analítica no existe.

El objeto apropiado en Preston está desligado de nuestra asunción [teórica

heredada o foco doctrinal: OO] que la filosofía analítica es, en algún nivel, escuela filosófica. Y así continua a tentar resolver el problema [la justificación del éxito social: OO] pero usando otra estrategia.

En suma, digo yo, el argumento histórico de Preston no tiene el rango del filosófico, no están en el mismo nivel, por tanto, el argumento histórico no es convincente porque es un argumento extra filosófico.

Respondo a la argumentación de Pincock: de elementos fundidos en la historia de la filosofía analítica - que se extienden como estructuras ontológico sociales - que le dan unidad, constituyen un objeto social, y establecen el juego del lenguaje como 'filosofía analítica'; resulta de la intencionalidad colectiva originaria, por medio de lo que interiormente la filosofía analítica viene a ser como un objeto social, y, así la 'filosofía analítica' adquiere el fundamental significado, y referencia, que hace posible - y continua a hacer posible - el intercambio y reflexión alrededor de la FA.

Finalmente, parecería que la filosofía analítica se acerca a un prevalente escolasticismo como lo ha puesto de relieve H-J Glock que dice más o menos esto:

- Se ocupan de un estrecho conjunto de temas y autores; se despreocupan de argumentar porque son importantes esos autores y temas; tienden a tratar temas fundamentales como colocados fuera de tiempo y para todo; y (a) predilección por la tecnificación sin pertinencia de su utilidad; (b) la actitud general hacia aquellos quienes no se conforman a sus varios estándares y preconcepciones, quienes disienten o demandan explicaciones, por ejemplo, son, simplemente, no profesionales [Apud Preston de Glock: 2004; Tyler Burge: 1999; Robert Solomon: 1999; Bruce Wilshire: 2002; John Lachs: 2004; Kevin Mulligan, Peter Simon y Barry Smith: 2006]

Esto revela que es una abierta tendencia - dentro de la filosofía analítica - asumir que su camino de hacer filosofía es superior a las

filosofías alternativas. Estas divisiones son llevadas más allá de la misma filosofía.

Así, por ejemplo, Burge, durante el periodo de presidencia de la División Oeste de la Asociación Americana de Filosofía, declaró (1999) que la filosofía analítica, además de tener una visión deflacionaria del humanismo, lo tenía y tiene también de la filosofía con respecto a un conjunto de temas centrales de ella. Su creencia de encarnar lo correcto, y la consiguiente creencia en su superioridad, que se basan en una ilusión.

Final.

Lo más llamativo de la reflexión de Preston es que nos coloca tras la pista relativa a que la tradición estadounidense de reflexión, que tomaba el espacio-tiempo kantiano y el naturalismo darwiniano, parecería ser dejado exprofeso fuera de la perspectiva filosófica posterior [el reduccionismo al análisis proposicional].

Preston no dice que esa filosofía no existe, dice que dentro de su propio seno alberga una corriente autocrítica y que nada justifica su pretenciosa superioridad. Peor aún si se basan en una ilusión generada por ellos mismos como filosofía lingüística (como reducción al análisis proposicional). Sin contar con las arbitrarias reducciones temáticas de la filosofía, por los respectivos autores y el estilo de reflexión.

A la luz de la reflexión de Kuclick, y juntando su reflexión con esta de Preston, no es difícil observar que la filosofía analítica que emerge desde los fines de los 40 y 50 en adelante del siglo XX usamericano, parecería estar dominada por el abandono de la herencia naturalista y de la lectura kantiana de la *Crítica de la razón pura* hecha por Peirce y los clásicos del pragmatismo usamericano.

Parecería encerrarse en una pretensión metodologizante escolástica, aparentemente

liberada de referentes metafísicos. Y declarar que su método filosófico, es el método por excelencia.

Pero se evidencia, igualmente, que la desidencia filosófica dentro del mismo movimiento analítico, los seguidores de la filosofía continental y las otras corrientes filosóficas (feministas, marxistas, negros, et cetera) se mantienen en la herencia filosófica usamericana inaugurada por los pragmatistas clásicos respecto a Darwin y Kant. Así, los mejores exponentes de la filosofía estadounidense parecerían encontrarse fuera del movimiento analítico convertido en reduccionismo al análisis proposicional.

Y esto trae a cuento que la filosofía de orientación analítica en América Latina sigue repitiendo los viejos tópicos de su origen como filosofía analítica, como si esta corriente analítica estuviese o siguiese desenvolviéndose en su momento de esplendor. En suma, lo que en el mundo es anglosajon es amplia, lucha intelectual en A. L. es glosa o interglosa mas apolítica, atemporal y antihistórica respecto al propio suelo que pisa.

Bibliografía

- Beaney, M (2009): Conceptions of Analysis in Analytic Philosophy, In **Stanford Encyclopedia of Philosophy** (<http://plato.stanford.edu/entries/analysis/s6.html>)
- Emerson, J. J. (2005): How the Cold War Transformed Philosophy of Science, In: **Ideocentrism, Recensión del libro de G. Reisch** (<http://idiocentrism.com/reisch.htm>)
- Farmelant, J. (2003): **The Honor Roll: American Philosophers Professionally Injured During the McCarthy Era (by John McCumber)**, In: **Marxism-Thaxis, dic 31** (<http://www.mail-archive.com/marxism-thaxis@lists.econ.utah.edu/msg00679.html>)
- Glock, H-J (2011): **O que é filosofia analítica?**, Penso, Porto Alegre.
- Hanna, R (2005): **Kant y los fundamentos de la filosofía analítica**, UNISINOS, São Leopoldo.
- Kuklick, B. (2003): **A History of Philosophy in America 1720-2000**, Oxford University Press, UK-USA.
- Larkin, W. (2008) **Analytic Philosophy: The History of an Illusion**, Recensión del libro de Aaron Preston en Notre Dame Philosophical Review (N.D.P.R) del 15 / 04 (<http://ndpr.nd.edu/review.cfm?id=12906>)
- Matin, Abdul: CONTEMPORARY REACTION TO ANALYTIC PHILOSOPHY: SOME REFLECTIONS, University of Dacca (<http://www.unipune.ac.in/snc/cssh/ipq/english/IPQ/1-5%20volumes/05-4/5-4-11.pdf>)
- McCumber, J. (2007): **Philosophy's Crazy Thing**, In: **Outside Philosophy**, Nov, 04, 2007: <http://protevi.blogspot.com/2007/11/philosophys-cra.html>
- Mirowski, P. (2004): How Positivism Made Pact with the Postwar Social Sciences in **America**, In: Galileo, Curso dictado en septiembre en la Universidad de la República, Uruguay (http://galileo.fcien.edu.uy/How_Positivism_Made_Pact.htm)
- Nubiola, J. (1999): **Neopositivismo y filosofía analítica**: balance de un siglo, en *Filosofía nel XX secolo*, Acta Philosophica, VIII/2, 1999, 197-222, web site: <http://www.unav.es/users/Articulo39.html>.
- Preston, A (2004): **Prolegomena to any Future History of Analytic Philosophy**, en *Metaphilosophy*, vol. 35, No. 4, jul (se pueden consultar todos los artículos en (<http://blogs.valpo.edu/apreston/files/2008/01/prolegomena-to-any-future-history-of-analytic-philosophy.pdf>))
- Preston, A (2005): **Conformism in Analytic Philosophy: On shaping Philosophical Boundaries and Prejudices** (<http://blogs.valpo.edu/apreston/files/2008/01/conformism-in-analytic-philosophy.doc>)
- Preston, A (2005): **THE IMPLICATIONS OF RECENT WORK IN THE HISTORY OF ANALYTIC PHILOSOPHY**, Bertrand Russell Society Quarterly, no. 127, August 11-30

<http://blogs.valpo.edu/apreston/files/2008/01/implications-of-current-work-on-the-history-of-analytic-philosophy.doc>)

Preston, A (2006): “G.E. Moore”, In: **Internet Encyclopedia of Philosophy**, Jan. (<http://www.iep.utm.edu/m/moore.htm>)

Preston, A (2006): Analytic Philosophy, In: **Internet Encyclopedia of Philosophy**, March (<http://www.iep.utm.edu/a/analytic.htm>)

Preston, A (2007): **Analytic Philosophy**: The History of an Illusion Continuum International Group, UK

Preston, A (2008): **Response to some points in Larkin’s NDPR review**. (<http://blogs.valpo.edu/apreston/files/2008/04/response-to-larkins-ndpr-review.doc>)

Preston, A (2008): In **Defense of Illusionism – 1 Reply to Beany, Bertrand Russell Society Quarterly, forthcoming** (<http://blogs.valpo.edu/apreston/files/2008/01/reply-to-beaney.doc>)

Preston, A (2008): In **Defense of Illusionism - 2 Replies to Hardcastle and Pincock, Bertrand Russell Society Quarterly, forthcoming** (<http://blogs.valpo.edu/apreston/files/2008/01/reply-to-hardcastle-and-pincock.doc>)

Reisch, George (2002): McCarthyism in Philosophy, or, the Wrath of Sidney Hook, In: **HOPOS, Montreal** (http://web.archive.org/web/20030323220309/pages.ripco.net/~reischg/Hopos_mtl_003.pdf)

Rorty, R (2006): “Naturalismo y quietismo”, En: **Diánoia**, volumen LI, No. 56, México, mayo.

*Recebido em 06/04/2014
Aprovado em 13/05/2014*